EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

A TODOS LOS ESPAÑOLES:

ANTE LA CRISIS DEL REGIMEN

CONVERGENCIA INDISPENSABLE PARA EL PASO DE LA DICTADURA A LA DEMOCRACIA

gobierno de amplia coalición,

consulta al pueblo

¡Compatriotas!

Nuestro país entra en una fase crítica, cuya trascendencia nadie puede minimizar. La crisis del régimen dictatorial, mucho tiempo larvada, ha quedado abierta tras la muerte del almirante Carrero Blanco. Las cosas han transcurrido diferentemente a como todos imaginaban: no es el general Franco quien se esfuma, sino quien estaba destinado a garantizar la sucesión en la continuidad. La mano que lo ha decidido así no es aún conocida; en todo caso es la mano de profesionales experimentados y cubiertos poderosamente; no parece ser la de los «aficionados» que irresponsablemente reivindican la paternidad del hecho ayudando a cubrir a los autores auténticos de éste.

Lo que resulta evidente es que la crisis de poder queda abierta. Hay un aparato de Estado, que permanece en pie, pero el sistema político que dirige ese Estado ha entrado en barrena. El general Franco, aunque no hubiera otras razones que las biológicas —y las hay ¡muy serias— no se halla en condiciones ya de mantener la continuidad.

Todos los españoles se preguntan hoy, con angustia o con esperanza: ¿Qué va a pasar?

El Partido Comunista, teniendo en cuenta los intereses de los pueblos de España, los intereses de la Patria, responde a esa pregunta:

¡Va a suceder lo que los ciudadanos de nuestro país se propongan que suceda. En esta hora nadie puede encerrarse en el papel de espectador; todos debemos ser protagonistas, todos debemos considerarnos responsables del presente y el futuro de nuestros pueblos!

Pero todos debemos ser conscientes de la opción que hoy se abre acuciantemente ante España:

O se logra un diálogo, una convergencia de todas las fuerzas interesadas en que se realice el paso de la

dictadura a la democracia, superando la pasada guerra civil y creando un clima nuevo de convivencia cívica que acerque España a Europa y al mundo de hoy;

o España quedará por largo tiempo sometida a los valvenes de la violencia, pues a la represión y al endurecimiento del poder, determinados por su aislamiento de la realidad social, por el empecinamiento en seguir considerando al país como coto cerrado de una minoría privilegiada, responderá cada vez con más energía la lucha e incluso la violencia de las fuerzas populares, a las que no se deja otro cauce para manifestarse y defenderse.

Esta segunda opción puede parecer preferible a una burocracia policíaca y corrompida que ha hecho su agosto bajo la dictadura, a los nostálgicos de la guerra civil y el terror negro. Pero todos los ciudadanos conscientes, cualquiera que sea la clase social a que pertenezcan, todas las instituciones, no importa su naturaleza, que consideren que su compromiso con la sociedad va más allá del interés coyuntural de un régimen político, tienen que hacer lo posible y lo imposible para evitar esa segunda opción.

El Partido Comunista estima ya desde hace muchos años que España necesita **una auténtica reconciliación nacional.**

Cuando utilizamos este concepto no pensamos en que nadie —empezando por nosotros mismos— renuncie a sus opiniones filosóficas, políticas o religiosas; no pensamos en enterrar lo que es una realidad en toda sociedad capitalista, dividida en clases: la lucha entre éstas.

Pensamos exclusivamente en la necesidad de superar la guerra civil y su secuela de odios y opresión, de estructurar la vida política española, con arreglo a las realidades políticas del país tal como es en la actualidad y no tal como fue hace más de 40 años. Y para ello **es indispensable un diálogo, una convergencia que rompa las barreras entre los que dicen querer cambiar el sistema desde dentro y los que hemos sido situados implacablemente durante decenios fuera de toda legalidad, representando cada día que pasa una porción creciente, decisivamente mayoritaria, de la sociedad. Porque esas barreras son todavía una continuación frágil ya y desgastada de las trincheras de la guerra civil.**

La liberación inmediata de Camacho y sus compañeros y la amnistía para todos los presos y exiliados políticos sería hoy la medida más oportuna para crear el clima necesario a la reconciliación de los españoles.

El Partido Comunista, partido revolucionario, popular, nacional que se inspira en la ideología del socialismo científico, proclama su voluntad sincera de lograr dicho diálogo, dicha convergencia. Estamos dispuestos a encontrarnos, a reunirnos, a discutir con todos los grupos políticos y sociales, con los representantes de no importa qué instituciones, con las personalidades que tienen virtual o potencialmente un peso en la vida pública, para lograr una solución que supere la guerra civil, que reconozca los derechos políticos de todos los españoles sin exclusión, y que coloque el futuro del país no en el terreno de la violencia, de la imposición, de la dictadura, sino en el de la libre expresión de la voluntad soberana de los españoles a través del sufragio universal.

Los que niegan a los pueblos de España la mayoría de edad, la capacidad para autogobernarse, están engendrando una situación que puede devenir inextricable. Que no olviden que la España de hoy, por sus estructuras económicas, por su desarrollo, por sus problemas específicos, por su sensibilización, no es la de hace cuarenta años. Ni los tanques, ni las Juntas, ni las barbaridades policíales, ni el continuismo inmovilista, pueden resolver sus problemas.

El Partido Comunista habla en esta hora crítica con toda responsabilidad, sin ninguna concesión a la demagogia fácil. En más de cincuenta años de lucha ardua, arriesgada, peligrosa hemos demostrado nuestro sentido de la responsabilidad, nuestro respeto a la palabra que damos y a la vez nuestra capacidad de combatir, nuestra tenacidad inabatible, nuestra resolución a no reparar en sacrificios cuando hay que defender los intereses de la clase obrera y los pueblos de España.

Por eso llamamos la atención de todos sobre la gravedad no sólo de la coyuntura política nacional, sino de la crisis económica y social en la que está entrando nuestro país y el mundo capitalista en su conjunto.

El régimen dictatorial de tipo fascista que gobierna a España ha orientado todo el crecimiento económico hacia la transformación del país en colonia de vacaciones para los europeos, y en reserva de mano de obra para los países capitalistas desarrollados; mientras sectores enteros de la economía nacional son colonizados por el capital extranjero. Por eso la economía española es tan vulnerable y está tan expuesta a las contingencias de la coyuntura mundial.

Amparados en el poder dictatorial los grupos dirigentes se proponen hacer pagar a la clase obrera, a los campesinos y las capas medias, las consecuencias de su incuria y su incapacidad.

Pero las potentes luchas obreras que han tenido y tienen lugar en este año que termina muestran claramente que los trabajadores no están dispuestos a tolerar tal injusticia. También los campesinos dan claras muestras de impaciencia y comienzan a presentar batalla. Simultáneamente, el descontento de las capas medias aparece en múltiples formas de las que una de las más significativas es la politización de los tantos años amorfos y conformistas Colegios profesionales.

El descontento, la oposición con unos u otros matices a la dictadura, penetran y ascienden por las más diversas y sorprendentes vías, se hacen reales y tangibles en actitudes como las que va tomando la Iglesia. Para no dejar de citar uno de los problemas más graves que tiene el país diremos que el de la enseñanza, a todos los niveles, desde la escuela primaria hasta la Universidad, está mostrando la incompatibilidad flagrante entre cultura y dictadura.

Todos esos problemas, mencionados de pasada, empiezan a pesar irresistiblemente sobre la situación. Y la crisis abierta del régimen, sobre el fondo de una crisis económica general mucho más grave, los puede poner rápidamente al rojo vivo.

Si la voz responsable del Partido Comunista no es escuchada, si no se emprende el logro de soluciones políticas de convergencia que permitan ir hacia un Gobierno de amplia coalición, con libertades, con libre consulta al pueblo, para que éste, sin revanchas, reconciliado, enterrada el hacha de la guerra civil, decidida soberanamente los destinos de España, las clases dominantes serán responsables una vez más ante la historia del período de violencia que puede instalarse en nuestro país.

En cualquier caso el Partido Comunista cumplirá con su deber. Si la razón se abre camino en los que por su situación pueden facilitarla, favoreciendo un curso de diálogos y convergencias capaces de crear un marco cívico a la vida política del país. Si esa vía se cierra, encabezando sin vacilar la lucha de las fuerzas populares, en el terreno a que la cerrazón del adversario nos obligue, hasta la victoria de la libertad y del socialismo, por larga y dura que esa vía resulte.

EL PLENO DEL C.E. DEL P.C. DE ESPAÑA

Diciembre de 1973.

TRAS LA MUERTE DE CARRERO.

G O B I E R N O D E M O C R A T I C O P R O V I S I O N A L

E L E C C I O N E S A C O R T E S C O N S T I T U Y E N T E S

A la clase obrera, a todo el pueblo!

La muerte de Carrero Blanco ha puesto de manifiesto que la intención de la dictadura de dejar todo "atado, y bien atado" es una pura quimera. Ha bastado el atentado para que se mostrara con toda claridad, a pesar de la aparente serenidad, el caos político en que se debate el Régimen, la debilidad de un Gobierno que ha estado mudo durante un día entero.

Venga de donde venga el atentado - y es muy dudoso que venga de ETA u otras fuerzas de izquierda - lo cierto es que éste ha provocado y provocará una lucha de camarillas y una mayor degradación en el régimen. Frente a esa corrupción y caos ES IMPRESCINDIBLE que el pueblo diga bien clara su exigencia: LIBERTAD, DEMOCRACIA, cualquiera que sea la forma que adopte ahora la Dictadura.

A la cabeza de ese amplio clamor popular y nacional debe situarse la clase obrera, continuando el combate por sus reivindicaciones: POR LA INMEDIATA SUBIDA DE SALARIOS, POR LA LIBERTAD SINDICAL, POR LA LIBERTAD DE CAMACHO Y SUS COMPAÑEROS DEL PROCESO 1001, POR LA AMNISTIA GENERAL!

Ninguna pasividad, ninguna actitud defensiva. AHORA es el momento de proseguir el combate, de situar en cada lucha, en los objetivos de todo el pueblo la exigencia de la Alternativa democrática: BASTA DE DICTADURA, LIBERTAD.

Para hacer que el tránsito de Dictadura a Democracia no entrañe guerra civil, los comunistas propugnamos un PACTO PARA LA LIBERTAD de TODAS las fuerzas interesadas en restablecer la democracia en España. Todos los partidos, organizaciones e instituciones auténticamente responsables y de-

mocráticos deben secundarlo. Un Pacto que signifique:

1) La constitución de un GOBIERNO DEMOCRATICO PROVISIONAL de amplia coalición que decrete

2) La AMNISTIA GENERAL para todos los presos y exiliados políticos,

3) Las LIBERTADES DEMOCRATICAS sin discriminación, y

4) Elecciones a CORTES CONSTITUYENTES para que el pueblo decida el régimen que quiera darse.

Eso es lo que necesita el pais, la salida real a la actual situación que en Catalunya se expresa a través de la Assemblea de Catalunya en el restablecimiento del Estatut de Autonomía del 32.

Para conquistarlo es necesario continuar el combate por nuestros derechos y reivindicaciones, responder ofensivamente a los intentos represivos del Régimen. Sigue pendiente la lucha por unos salarios dignos, sigue pendiente la libertad de Camacho y sus compañeros, sigue pendiente la libertad de los 113 demócratas de la Assemblea de Catalunya. Seguir, pues, en el camino de la generalización de las luchas hasta la realización de la HUELGA GENERAL POLITICA de la clase obrera y la HUELGA NACIONAL de todo el pueblo, verdadero alzamiento popular y democrático contra la Dictadura para alcanzar la Libertad a través del período constituyente que presidido por un GOBIERNO DEMOCRATICO PROVISIONAL de amplia coalición culmine en las ELECCIONES A CORTES CONSTITUYENTES.

BASTA DE DICTADURA ! ! L I B E R T A D ! !

ADELANTE EN LA LUCHA POR TODAS NUESTRAS R E I V I N D I C A C I O N E S

L I B E R T A D PARA CAMACHO Y SUS COMPAÑEROS!

El COMITE DE BARCELONA DEL
PARTIT SOCIALISTA UNIFICAT DE CATALUNYA

Barcelona, 21 de Diciembre de 1973

LA MORT DE CARRERO AGREUJA LA CRISI

DECLARACIO DEL COMITE EXECUTIU DEL PARTIT SOCIALISTA UNIFICAT DE CATALUNYA.

L'atemptat mortal contra Carrero Blanco ha fet precipitar bruscament la crisi en què es debat el règim franquista des de fa temps. La desaparició del personatge clau entorn del qual s'havia erigit laboriosament el mecanisme continuista crea noves i greus dificultats a la pervivència de la dictadura.

La situació és extremadament greu, la més greu viscuda pel franquisme des del final de la Segona Guerra Mundial. El poble es pregunta: Què significa aquest atemptat? Què passarà?

Els comunistes, conscients de les nostres responsabilitats davant de la classe obrera, davant de tot el nostre poble, volem fer sentir la nostra veu, volem contribuir a orientar, amb la màxima determinació i responsabilitat, tots els esforços dels qui aspiren a la llibertat i a la justícia.

No se sap qui és l'autor de l'atemptat. Segurament trigarà a saber-se i potser no se sabrà mai. Portaveus bascs autoritzats han expressat "seriosos dubtes" sobre la paternitat de l'acte atribuïda a una o altra branca d'ETA, i l'acusació policíaca contra 6 militants d'aquesta organització pot ésser només que una calúmnia grollera per desorientar l'opinió pública. Caldrà estar molt alerta a tot possible muntatge que pretengui fer el govern en el seu esforç nerviós per trobar pressumptes culpables.

Tot i que cap hipòtesi no pot ésser exclosa encara, la perfecció tènica de l'acte terrorista fa pensar en algun grup recolzat des de posicions sòlides i poderoses.

Els comunistes, amb la immensa majoria de les forces democràtiques i revolucionàries, rebutgem els mètodes del terrorisme individual que, lluny d'impulsar l'activitat oberta i àmplia de les masses per la llibertat, creen situacions confoses i que poden facilitar les violències repressives.

La incapacitat del règim per resoldre els grans problemes pendents en tots els ordres de la vida del país i el combat de les masses populars son causa de la crisi política que pateix el règim, crisi que, degut a l'atemptat i independentment de qui sigui l'autor material d'aquest, entra en una nova fase, molt més aguda. Amb en Carrero desapareix un home que s'havia esforçat per situar-se per damunt de les fraccions del franquisme, però que no havia aconseguit de satisfer ni els uns ni els altres i al qual mancava el carisma d'en Franco. Amb la seva mort s'obre una fase d'agudització de la lluita entre els diferents clans polítics. Sobre les despulles del mort cada camarilla esmola les eines i es disposa a treure'n el màxim profit en un moment en què en Franco no és més que una ombra de si mateix, incapaç fins i tot de mostrar-se a la televisió, en uns moments tan greus, per explicar els fets i la posició del govern als ciutadans.

La "serenitat" demanada pel govern i observada entre les forces del franquisme no pot enganyar ningú. No és la serenitat dels qui confien en si mateixos. Es la paràlisi consternada produïda per la seva debilitat davant d'un fet que posa en perill un equilibri que ja abans era precari.

Una de les mostres d'aquesta debilitat és que la lògica revifalla d'exasperació i violència "ultres" no hagi trobat gairebé ni el més mínim eco. Els ultres han donat una imatge irrisòria. No han mobilitzat més que alguns centenars de nostàlgics de la guerra civil. Febles i aïllats, no han aconseguit arrossegar ni el propi govern, que intenta minimitzar el fet i cridar a la calma. La premsa d'empresa -expressió d'una bona part de la burgesia- ha reaccionat immediatament contra qualsevol intent d'aprofitar la circumstància per desfermar un clima d'histèria i de guerra civil. L'article d'Areilza a "La Vanguardia" d'avui és també una contribució a aquest important objectiu. Altes jerarquies de l'Església tan significades com els bisbes Tarancón i Jubany han tingut clarament la mateixa actitud. Els crits de "Tarancón al paredón", "Obispos a Zamora" i d'altres, sentits a Madrid i Barcelona, són el signe de la ràbia impotent dels fanàtics de la dreta.

En tot cas estem en un moment en què el futur immediat està carregat d'incògnites. Qualsevol cosa és possible sota un règim feixista condemnat a mort, sense excloure les batzegades de violència incontrolada. A Mataró, per exemple, els passats dies 20 i 21, alguns agents de la Brigada Social van detenir indiscriminadament i van apallissar sense cap motiu aparent una vintena de persones.

* *

El país viu una forta tensió. Què passarà?, es pregunten milions d'espanyols.

La resposta a aquesta pregunta la dóna la recent declaració del Comitè Executiu del Partit Comunista d'Espanya: "passarà allò que els ciutadans del nostre país es proposin que passi".

La situació és tal que, com indica l'esmentada declaració del PCE, només hi ha dues opcions possibles per als pobles d'Espanya: "O s'aconsegueix un diàleg, una convergència de totes les forces interessades en que es realitzi el pas de la dictadura a la democràcia tot superant la catàstrofe de la guerra civil i amb la creació d'un clima nou de convivència cívica que apropi Espanya a Europa i al món, o Espanya quedarà, per un llarg temps, sotmesa als vaivens de la violència, ja que a la repressió i a l'enduriment del poder, determinats per l'aïllament i la realitat social, per l'entestament de continuar a considerar el país com un vedat tancat d'una minoria privilegiada, respondrà cada cop amb més energia la lluita i fins i tot la violència de les forces populars a les quals no es deixa cap altre camí per manifestar-se i defensar-se".

En les circumstàncies de particular gravetat que viu el país és urgent que tothom, que cada ciutadà, que cada home i dona del poble s'adoni que ningu no pot inhibir-se. Tot estenent i aprofundint les nombroses lluites que ja estan en curs és indispensable que tothom participi en la tasca vital d'aïllar, desplaçar i abatre la dictadura franquista que tants desastres ha portat als pobles d'Espanya.

**

En aquests moments és essencial que totes les forces socials i polítiques que s'oposen a la política de catàstrofe a la qual inevitablement ens porta el continuisme dictatorial, convergeixin per tal de donar una sortida positiva a la situació amb el mínim de violència i desordre. A Catalunya, les plataformes unitàries constituides per la Comissió Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya i l'Assemblea de Catalunya són concrecions importants d'aquesta convergència i situen el poble català al capdavant de la lluita dels pobles d'Espanya contra el franquisme, donant-li una responsabilitat particular en aquest procés. Els organismes unitaris assolits a Catalunya tenen el deure de projectar cap enfora de Catalunya i estimular la unitat aquí aconseguida.

Pero a Espanya -també a Catalunya- hi ha forces lligades a la gran burgesia i a l'aparell de l'estat que, amb una actitud positiva, podrien facilitar una sortida democràtica tot rebutjant qualsevol temptació d'establir compromisos amb el règim.

Els comunistes, fent-nos ressò dels interessos de les masses populars, creiem que qualsevol actitud que contribueixi a allunyar el clima de violència, encara que només sigui parcialment, és positiva. Pero declarem una vegada més que no hi pot haver cap solució des del règim mateix i invitem totes les forces polítiques i socials, les persones destacades, les entitats de tot tipus interessades en evitar el caos, a trencar amb el franquisme, a convergir amb l'oposició antifranquista en un PACTE PER LA LLIBERTAT que faciliti l'accés a la democràcia amb el mínim de perjudicis. Segons la nostra opinió aquest pacte hauria de concloure's sobre la base dels 4 punts següents:

1. Govern provisional d'àmplia coalició.
2. Amnistia per a tots els presos i exiliats polítics.
3. Llibertats polítiques sense cap discriminació.
4. Eleccions a unes Corts constituents que decidiran el caràcter del futur règim polític.

Aquesta invitació la fem no sols a les forces polítiques i civils. La fem també als membres de l'aparell de l'Estat, als funcionaris de l'administració i, particularment, a les forces armades, que no poden resignar-se a ser utilitzades per unes minories que les fan i les volen seguir fent instrument de la seva dominació sobre el poble i de la seva corrupció. Si les forces armades volen sentir la simpatia del poble, si volen ser una institució al servei del país i no al servei d'unes minories que l'oprimeixen, han d'evitar de comprometre's amb qualsevol sortida política que es faci al marge de la voluntat popular.

*

El P.S.U. de Catalunya recull i fa seus els advertiments continguts en la declaració del P.C.E. relatius a la gravetat de la situació que estem vivint i, més encara, de la que s'aproxima. Efectivament, la crisi del règim franquista s'agudítza en uns moments en què els problemes econòmics i socials empitjoren a tot el món capitalista, agreujats a Espanya per la política desastrosa de la dictadura. Les masses populars s'alcen cada dia amb més vigor contra una situació que deteriora constantment les seves condicions de vida i aquesta empenta popular ningú no pot aturar-la.

Quan està a punt de començar el nou any 1974 s'acumulen una multitud de problemes. Alhora que tothom espera una pujada vertical de preus, el govern ha implantat una congelació de salaris amb la qual vol fer pesar sobre els treballadors de la ciutat i del camp i sobre les capes mitjanes de la població les conseqüències econòmiques dels seus errors i de les seves injustícies. Caldrà, doncs, continuar la lluita obrera i popular contra la carestia, contra la congelació salarial i per totes les reivindicacions de les masses.

Però aquesta lluita és inseparable de la lluita política. En primer lloc, de la lluita antirepressiva: per la llibertat de Camacho i els seus companys, per la llibertat dels 113 demòcrates detinguts a Barcelona el 28 d'octubre, per l'anul.lació dels consells de guerra als treballadors de la Tèrmica -Manuel Pérez Ezquerra i els seus companys-, per l'abolició de la pena de mort i per salvar la vida de Salvador Puig Antich, per l'AMNISTIA. I al mateix temps cal continuar la lluita decidida pels drets de reunió i associació, per les llibertats polítiques, per la democràcia, avançant amb decisió cap a la VAGA GENERAL POLITICA i la VAGA NACIONAL.

El Comitè Executiu del Partit Socialista Unificat de Catalunya crida els comunistes a posar-se al capdavant de la lluita del nostre poble, a fer el treball d'explicació que avui correspon, a mantenir l'ofensiva de masses tot salvaguardant les organitzacions i els militants enfront de qualsevol intent repressiu, a situar-se, en definitiva, als primers rengles del combat i a posar totes les forces en tensió per avançar cap a la llibertat.

A BAIX LA DICTADURA! LLIBERTAT! DEMOCRACIA!

Barcelona, 23 de desembre del 1.973.

El Comitè Executiu del
PARTIT SOCIALISTA UNIFICAT DE CATALUNYA.

LA MUERTE DE CARRERO AGRAVA LA CRISIS

DECLARACION DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIT SOCIALISTA UNIFICAT DE CATALUNYA.

El atentado mortal contra Carrero Blanco ha hecho precipitar bruscamente la crisis en que se debate el régimen franquista desde hace tiempo. La desaparición del personaje clave en torno al cual se había erigido laboriosamente el mecanismo continuista crea nuevas y graves dificultades a la pervivencia de la dictadura.

La situación es extremadamente grave, la mas grave vivida por el franquismo desde el final de la Segunda Guerra Mundial. El pueblo se pregunta: Qué significa este atentado? Qué pasara?

Los comunistas, conscientes de nuestras responsabilidades ante la clase obrera, ante todo nuestro pueblo, queremos hacer oir nuestra voz, queremos contribuir a orientar, con la máxima determinación y responsabilidad, todos los esfuerzos de quienes aspiran a la libertad y a la justicia.

No se sabe quien es el autor del atentado. Seguramente tardará en saberse y quizá no se sepa nunca. Portavoces vascos autorizados han expresado "serias dudas" sobre la paternidad del acto atribuida a una u otra rama de ETA, y la acusación policiaca contra 6 militantes de esta organización puede no ser nada más que una grosera calumnia para desorientar a la opinión pública. Habra que estar muy alerta a todo posible montaje que pretenda hacer el gobierno en su esfuerzo nervioso por encontrar presuntos culpables.

A pesar de que ninguna hipótesis puede ser excluida todavia, la perfección técnica del acto terrorista hace pensar el algún grupo apoyado desde posiciones sólidas y poderosas.

Los comunistas, con la inmensa mayoría de las fuerzas democráticas y revolucionarias, rechazamos los métodos del terrorismo individual que, lejos de impulsar la actividad abierta y amplia de las masas por la libertad, crean situaciones confusas y que pueden facilitar las violencias represivas.

La incapacidad del régimen para resolver los grandes problemas pendientes en todos los órdenes de la vida del país y el combate de las masas populares son causa de la crisis política que padece el régimen, crisis que, debido al atentado e independientemente de quien sea el autor material de éste, entra en una nueva fase, mucho más aguda. Con Carrero desaparece un hombre que se había esforzado por situarse por encima de las fracciones del franquismo, pero que no había conseguido satisfacer ni a los unos ni a los otros, y a quien faltaba el carisma de Franco. Con su muerte se abre una fase de agudización de la lucha entre los diferentes clanes políticos. Sobre los despojos del muerto cada camarilla aguza sus herramientas y se dispone a sacar el maximo provecho, en un momento en que Franco no es mas que una sombra de sí mismo, incapaz incluso de mostrarse en la televisión, en unos momentos tan graves, para explicar los hechos y la posición del gobierno a los ciudadanos.

La "serenidad" pedida por el gobierno y observada entre las fuerzas del franquismo no puede engañar a nadie. No es la serenidad de los que confían en sí mismos. Es la parálisis consternada producida por su debilidad ante un hecho que pone en peligro un equilibrio que ya antes era precario.

Una de las muestras de esa debilidad es que el lógico rebrote de exasperación y violencia "ultras" no haya encontrado casi ni el más mínimo eco. Los ultras han dado una imagen irrisoria. No han movilizado más que algunos centenares de nostálgicos de la guerra civil. Débiles y aislados, no han conseguido arrastrar ni al propio gobierno, que intenta minimizar el hecho y llama a la calma. La prensa de empresa -expresión de una buena parte de la burguesía- ha reaccionado inmediatamente contra cualquier intento de aprovechar la circunstancia para desatar un clima de histeria y de guerra civil. El artículo de Areilza en "La Vanguardia" de hoy es también una contribución a tal importante objetivo. Altas jerarquías de la Iglesia tan significadas como los obispos Tarancón y Jubany han tenido claramente la misma actitud. Los gritos de "Tarancón al paredón", "Obispos a Zamora" y otros, escuchados en Madrid y Barcelona, son el signo de la rabia impotente de los fanáticos de la derecha.

En cualquier caso estamos en un momento en que el futuro inmediato esta cargado de incógnitas. Cualquier cosa es posible bajo un régimen fascista condenado a muerte, sin excluir las saucidas de violencia incontrolada. En Mataró, por ejemplo, los pasados días 20 y 21, algunos agentes de la Brigada Social detuvieron indiscriminadamente y apalearon sin ningún motivo aparente a una veintena de personas.

* *

El país vive una fuerte tensión. Qué pasará?, se preguntan millones de españoles.

La respuesta a esta pregunta la da la reciente declaración del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España: "pasará lo qué los ciudadanos de nuestro país se propongan que pase".

La situación es tal que, como indica la mencionada declaración del P.C.E., sólo hay dos opciones posibles para los pueblos de España: "O se logra un diálogo, una convergencia de todas las fuerzas interesadas en que se realice el paso de la dictadura a la democracia superando la catástrofe de la guerra civil y creando un clima nuevo de convivencia cívica que acerque España a Europa y al mundo, o España quedará, para largo tiempo, sometida a los vaivenes de la violencia, pues a la represión y al endurecimiento del poder, determinados por el aislamiento y la realidad social, por el empecinamiento de seguir considerando al país como coto cerrado de una minoría privilegiada, responderá cada vez con más energía la lucha e incluso la violencia de las fuerzas populares a las que no se deja otro cauce para manifestarse y defenderse".

En las circunstancias de particular gravedad que vive el país es urgente que todo el mundo, que cada ciudadano, que cada hombre y mujer del pueblo se dé cuenta de que nadie puede inhibirse. Extendiendo y profundizando las numerosas luchas que ya están en curso, es indispensable que todos participen en la tarea vital de aislar, desplazar y abatir a la dictadura franquista que tantos desastres ha traído a los pueblos de España.

* *

En estos momentos es esencial que todas las fuerzas sociales y políticas que se oponen a la política de catástrofe a la cual inevitablemente nos conduce el continuismo dictatorial, converjan para dar una salida positiva a la situación con el mínimo de violencia y desorden. En Cataluña, las plataformes unitarias constituidas por la Comissió Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya y la Assemblea de Catalunya son concreciones importantes de esta convergencia y situan al pueblo catalán a la cabeza de la lucha de los pueblos de España contra el franquismo, dándole una responsabilidad particular en este proceso. Los organismos unitarios logrados en Cataluña tienen el deber de proyectar hacia afuera de Cataluña y estimular la unidad aquí conseguida.

Pero en España -también en Cataluña- hay fuerzas ligadas a la gran burguesía y al aparato del Estado que, con una actitud positiva, podrían facilitar una salida democrática rechazando toda tentación de establecer compromisos con el régimen.

Los comunistas, haciéndonos eco de los intereses de las masas populares, creemos que cualquier actitud que contribuya a alejar el clima de violencia, aunque sólo sea parcialmente, es positiva. Pero declaramos una vez más que no puede haber ninguna solución desde el régimen mismo e invitamos a todas las fuerzas políticas y sociales, a las personas destacadas, a las entidades de todo tipo interesadas en evitar el caos a romper con el franquismo, a converger con la oposición antifranquista en un PACTO PARA LA LIBERTAD que facilite el acceso a la democracia con el mínimo de perjuicios. Según nuestra opinión, este pacto debería concluirse sobre la base de los 4 puntos siguientes:

1. Gobierno provisional de amplia coalición.

2. Amnistía para todos los presos y exiliados políticos.

3. Libertades políticas sin ninguna discriminación.

4. Elecciones a unas Cortes constituyentes que decidirán el carácter del futuro régimen político.

Esta invitación la hacemos no sólo a las fuerzas políticas y civiles. La hacemos también a los miembros del aparato del Estado, a los funcionarios de la administración y, particularmente, a las fuerzas armadas, que no pueden resignarse a ser utilizadas por unas minorías que las hacen y las quieren seguir haciendo instrumento de su dominación sobre el pueblo y de su corrupción. Si las fuerzas armadas quieren sentir la simpatía del pueblo, si quieren ser una institución al servicio del país y no al servicio de unas minorías que lo oprimen, han de evitar comprometerse con cualquier salida política que se haga al margen de la voluntad popular.

* *

El P.S.U. de Catalunya recoge y hace suyas las advertencias contenidas en la declaración del P.C.E. relativas a la gravedad de la situación que estamos viviendo y, más aun, de la que se aproxima. Efectivamente, la crisis del régimen franquista se agudiza en unos momentos en que los problemas económicos y sociales empeoran en todo el mundo capitalista, agravados en España por la política desastrosa de la dictadura. Las mesas populares se alzan cada día con mas vigor contra una situación que deteriora constantemente sus condiciones de vida, y este empuje popular nadie puede detenerlo.

Cuando está a punto de empezar el nuevo año 1974 se acumulan una multitud de problemas. A la vez que todo él mundo espera una subida vertical de precios, el gobierno ha implantado una congelación de salarios con la cual quiere hacer pesar sobre los trabajadores de la ciudad y del campo y sobre las capas medias de la población las consecuencias económicas de sus errores y de sus injusticias. Será preciso, pues, continuar la lucha obrera y popular contra la carestía, contra la congelación salarial y por todas las reivindicaciones de las masas.

Pero esta lucha es inseparable de la lucha política. En primer luçar, de la lucha antirepresiva: por la libertad de Camacho y sus compañeros, por la libertad de los 113 demócratas detenidos en Barcelona el 28 de octubre, por la anulación de los consejos de guerra a los trabajadores de la Térmica -Manuel Pérez Ezquerra y sus compañeros-, por la abolición de la pena de muerte y por salvar la vida de Salvador Puig Antich, por la AMNISTIA. Y al mismo tiempo hay que continuar la lucha decidida por los derechos de reunión y asociación, por las libertades políticas, por la democracia, avanzando con decisión hacia la HUELGA GENERAL POLITICA y la HUELGA NACIONAL.

El Comité Ejecutivo del Partit Socialista Unificat de Catalunya llama a los comunistas a ponerse a la cabeza de la lucha de nuestro pueblo, a hacer el trabajo de explicación que hoy corresponde, a mantener la ofensiva de masas salvaguardando las organizaciones y los militantes frente a cualquier intento represivo, a situarse, en definitiva, en las primeras filas del combate y a poner todas las fuerzas en tensión para avanzar hacia la libertad.

¡ABAJO LA DICTADURA! ¡LIBERTAD! ¡DEMOCRACIA!

Barcelona, 23 de diciembre de 1974.

El Comité Ejecutivo del
PARTIT SOCIALISTA UNIFICAT DE CATALUNYA.